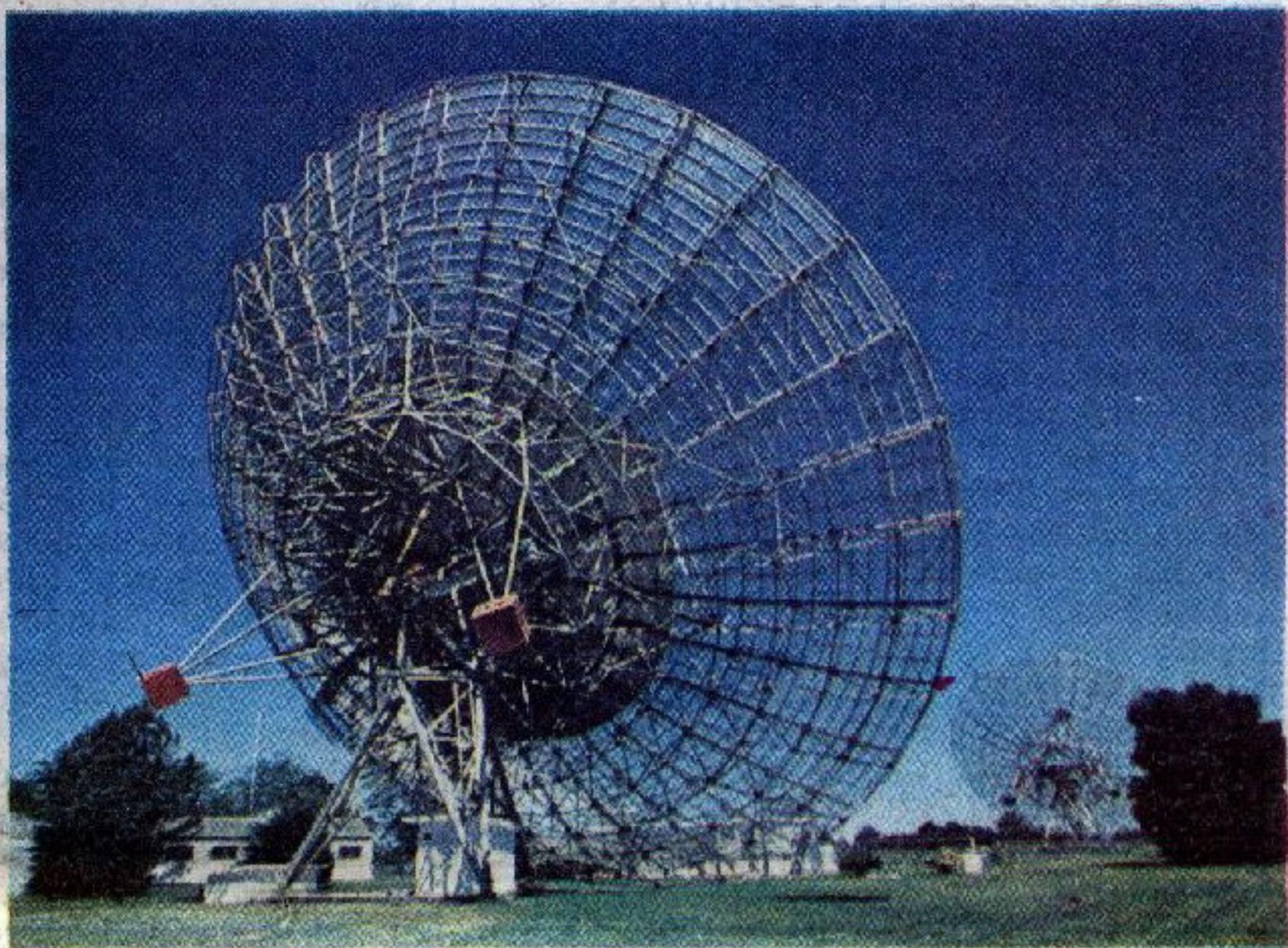


Comenzó la búsqueda de vida extraterrestre desde parque Pereyra



La pantalla recién inaugurada en Pereyra Iraola.

Desde el pasado fin de semana, a unos 15 kilómetros al norte de nuestra ciudad, media docena de investigadores científicos, buscan vida inteligente extraterrestre en el espacio. Para ello disponen de sofisticada tecnología, parte remitida desde los EE.UU. y por la que la Sociedad Planetaria que dirige el astrónomo Carl Sagan, pagó alrededor de 160 mil dólares.

El tener la certeza de que no somos los únicos habitantes del Uni-

verso fue uno de los grandes interrogantes de la humanidad a través de su historia. Dejando de lado las simplicidades e improvisaciones carentes de avales científicos, se considera que recién ahora, por el nivel tecnológico alcanzado, puede iniciarse el rastreo en el espacio en busca de la respuesta. Se piensa que la manera más rápida de encontrarla es mediante la captación de ondas de radio generadas artificialmente.

(Continúa en Pág. 5)

Comenzó la búsqueda de vida extraterrestre desde parque Pereyra

(Viene de Tapa)

El grupo de investigadores con sede en el Instituto Argentino de Radioastronomía (IAR) con sede en el parque Pereyra Iraola, posee el equipamiento necesario y en un plazo de dos años habrá rastreado la porción de cielo que corresponde al hemisferio Sur.

Los alcances del proyecto

Enclavado en un sitio privilegiado por la naturaleza, el IAR está formado por 40 profesionales universitarios que trabajan en distintos proyectos. El Instituto pertenece al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Seis de ellos están abocados al proyecto SETI, siglas en inglés que definen su búsqueda: vida inteligente extraterrestre.

El equipo está dirigido por el titular del IAR, el doctor en Física Fernando Colomb e integrado por dos platenses, los ingenieros Juan

Carlos Olalde y Daniel Perilli el analista Enrique Hurrell y los técnicos Abel Santoro y Alberto Yorino. Trabajan en el mismo desde 1988 cuando el CONICET firmó el convenio con la Fundación Planetaria dirigida por Carl Sagan y culminó el pasado fin de semana con la puesta en marcha del receptor en un acto que hizo clamar a Sagan desde su bunker en Ithaca (N.York): "Hemos abierto la otra mitad del Universo a la búsqueda de la inteligencia extraterrestre".

"Previamente se habían realizado observaciones sobre ochenta estrellas cercanas, esta cercanía significa que están hasta cien años luz de la Tierra -manifiesta el doctor Colomb- El resultado fue negativo".

Mientras tanto, Olalde y Hurrell viajaron a Harvard, el famoso centro universitario norteamericano, para construir el META II, (Megachannel Extraterrestrial Assay) sobre un modelo perfeccionado por el científico de

la citada Universidad, Horowitz. Luego de las acostumbradas peripecias aduaneras, el equipo fue instalado este año y el pasado fin de semana, abierto al cielo para escrutar el más grande de sus misterios (junto al Big Bang del inicio y el Big Crunch del fin), como es la existencia de vida inteligente en otro sitio del cosmos.

"De esta manera -refirió Colomb a EL DIA- se tiene cubierto todo el cielo por primera vez en una misma frecuencia y con un instrumento similar ya que, en este momento, está funcionando uno igual en Harvard cubriendo el hemisferio Norte. El existente aquí es el único del Sur".

¿Sobre qué hipótesis trabajan? "La hipótesis que sirvió de partida al proyecto es la posibilidad bastante cierta de que existan otras civilizaciones inteligentes en nuestra galaxia. Se partió de una ecuación planteada por el físico Franck Drake quien realizó la

primera exploración con ese fin en 1960 apuntando sobre dos estrellas cercanas. Hay 400 mil millones de estrellas de las cuales el 10 por ciento son similares al Sol. Sabemos que los planetas están ligados a la formación de las estrellas por lo que no sería raro que tuvieran cuerpos similares al que habitamos. En una de las últimas investigaciones se comprobó alrededor de la estrella Beta Pictoris una nube protoplanetaria.

¿Cómo recibirán las ondas?, se les pregunta y los investigadores responden que se ha elegido una frecuencia de onda que no se produce naturalmente. Las ondas sonoras captadas se traducirán visualmente por computación, en una pantalla. Esto sucede constantemente. Y aquí juega su rol el META II que traducirá lo captado por la gigantesca antena parabólica abierta al cielo.

Mediante ese instrumento se analizan simultáneamente 8,4 millones de canales con una reso-

lución espectral de 0,05 Hz y se muestra un perfil del cielo, cada 20 segundos. Esta alta resolución nos permite distinguir una señal artificial, producida por un ser inteligente, de una natural.

La experiencia está en marcha. Quizás en poco tiempo, a escasos quince kilómetros de nuestra ciudad, la humanidad encuentre la respuesta a un enigma que siempre buscó desentrañar.

Con todo cariño
PARA MAMA
un regalo
A TODO COLOR



de nuestra
maravillosa
colección
**UN CORTE
DE TELA**
para la nueva moda

Soderia
LOS DOS PRIMOS

8 entre 46 y 47